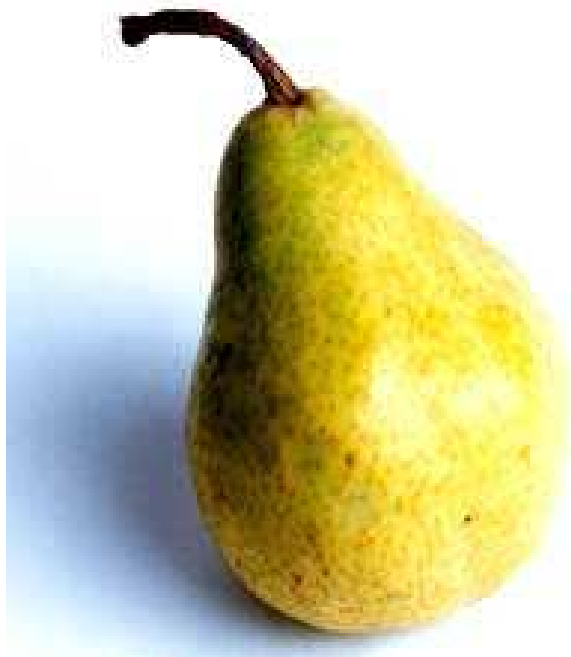


**Javier Feijóo**

*La pera*

TEATRO



EDICIÓN DIGITAL

© Javier Feijoo (Francisco Javier Feijoo Rodríguez – Badajoz – España)  
Edición Digital  
Depósito Legal: BA-476-06

## LA PERA

*La obra se desarrolla en la habitación de un hospital de la Seguridad Social, en una ciudad española, en el año 2001. Es un centro hospitalario donde los enfermos están hacinados en habitaciones de tres o cuatro camas, aunque en principio estaban proyectadas para un máximo de dos. En este caso hay tres camas con sólo dos paneles de luces y timbres, un armario doble empotrado, un armario metálico individual colocado en uno de los rincones de la habitación (junto a la ventana), tres mesillas multifunción con sus correspondientes jarras de agua y vasos, y dos sillones de acompañante. Como únicos adornos en las paredes tres trozos grandes de esparadrapo pegados, uno sobre cada cabecera de las camas, con el número que les corresponde (1, 2 y 3). El cuarto de aseo es compartido y se encuentra justo a la entrada de la habitación, muy cerca de la cama 1. La ventana está frente a la puerta y tiene la persiana bajada. Las dos luces de cabecera de las camas 1 y 3 están encendidas.*

*Las tres enfermas han sido trasladadas a esa habitación esa misma mañana, casi a la misma hora. Dos de ellas tienen aproximadamente la misma edad, unos cuarenta y cinco años, la otra es más joven, en torno a los treinta (la de la cama 3).*

*La cama 2 (la del centro) tiene acoplado un soporte metálico para el gotero, pero sin utilizar.*

*Se abre el telón justo en el momento en que entran a la tercera paciente postrada en la cama, pero consciente. Las otras dos compañeras de habitación, incorporadas en sus respectivas camas, observan con atención las maniobras del celador colocando la cama bajo el trozo de esparadrapo marcado con el número 3.*

**INTERVIENEN:**

Paciente Cama 1: Sra. MARIA  
Paciente Cama 2: Sra. PETRA  
Paciente Cama 3: DOLORES

Enfermera Supervisora

Celador 1 (Turno de mañana)  
Celador 2 (Turno de tarde)  
Celador 3 (Celador de puerta) (Fuera de escena)

Auxiliar de Enfermería 1 (Turno de mañana)  
Auxiliar de Enfermería 2 (Turno de tarde)

Señor X (Dr. RAMÍREZ)

---

## **ACTO PRIMERO**

### **Escena 1ª**

CELADOR 1: *(Colocando la cama en el lugar señalado con el número 3)* ¡Ya está! ¿Quiere usted que la incorpore un poco?

PACIENTE C-3: Pues sí, se lo agradecería mucho.

CELADOR 1: *(Buscando por la habitación esa palanca-manivela que nunca aparece por ningún lado)* Hay un dicho que dice “se pierde más que la 10-11”, pero sin duda hay otro más cierto que dice “se pierde más que la manivela de la cama de un hospital”. Enseguida vengo. Voy a buscar alguna en otra habitación *(sale bastante malhumorado)*.

### **Escena 2ª**

PACIENTE C-2: *(A la recién llegada)* ¿Qué tal se encuentra?

PACIENTE C-3: ¡Muy harta!

- PACIENTE C-2: *(Señalando a la paciente de la cama 1)* Eso mismo estábamos comentando esta señora y yo justo antes de que usted entrase.
- PACIENTE C-1: Yo, más que harta, estoy hasta las narices de este maldito hospital.
- PACIENTE C-3: ¿Llevan ustedes mucho tiempo aquí?
- PACIENTE C-2: En esta habitación llevamos sólo diez minutos.
- PACIENTE C-3: Yo estaba sola en la habitación de al lado, pero por lo visto han ingresado de golpe a tres varones y por eso me han trasladado aquí con ustedes dos. Llevo ingresada una semana, pero ha debido ser la semana más larga del año, porque a mí me ha parecido un mes. ¿Y ustedes cuánto tiempo llevan en el Hospital?
- PACIENTE C-2: Yo ya llevo un mes. Claro que si hacemos una regla de tres partiendo de su semana, a mí se me han hecho cuatro meses.
- PACIENTE C-1: En estos sitios las horas y los días son muy lentos.

### **Escena 3ª**

CELADOR 1: *(Entra con cara de satisfacción enarbolando la manivela)* He tenido que buscar en cuatro habitaciones para encontrarla. Yo iré subiendo hasta donde usted me diga ¿de acuerdo? *(acopla y gira varias vueltas la manivela).*

PACIENTE C-3: Así está bien, gracias.

CELADOR 1: *(Saliendo con la manivela en la mano como si fuese un trofeo)* Si necesitan algo, no tienen más que llamar con el timbre.

### **Escena 4ª**

PACIENTE C-2: Eso lo dirá usted por estas dos, porque yo... como no silbe...

PACIENTE C-1: No se preocupe. Si usted necesita algo me lo dice y yo llamo a las enfermeras con mi pera.

PACIENTE C-2: ¿Con qué?

PACIENTE C-1: Con mi timbre, mujer. En mi casa, de toda la vida, a estos chismes siempre les hemos llamado peras.

*(Ríen las tres)*

PACIENTE C-2: Ya me había parecido a mí una contestación un poco extraña la suya.

PACIENTE C-3: ¿Alguna de ustedes sabe qué hora es?

*(Se escuchan ruidos de carros por los pasillos)*

PACIENTE C-2: Debe andar cerca la hora de la comida. Ya se escuchan los carros rodando por ahí.

### **Escena 5ª**

*(Entra la enfermera supervisora de la planta. Tiene unos cuarenta años, aparenta tener malas pulgas y trae una carpeta colocada en el antebrazo)*

SUPERVISORA: *(Leyendo en los papeles de la carpeta y dirigiéndose a la paciente de la cama 1))*  
¡Hola María! Porque... ¿usted es María?  
¿Verdad?



MARIA: Y Gómez por parte de padre y García por parte de madre.

SUPERVISORA: ¡Bueno, bueno! Y usted, la de la cama 2 es Petra González Rodríguez... ¿no?

PETRA: La misma que viste y calza. ¡Bueno! Más bien podría decir, que no me visto ni me calzo desde hace un mes... o cuatro meses si echamos las cuentas por la regla de tres de esta compañera...

SUPERVISORA: *(A la paciente de la cama 3)* Y usted, Dolores ¿se encuentra bien?

DOLORES: ¡Muy harta! ... pero ¿qué le vamos a hacer?

SUPERVISORA: ¡Muy bien! Ahora les traeré la medicación que deben tomar justo antes de la comida. Si necesitan algo, llamen.

PETRA: ¿Silbando o con la pera de la Sra. María?  
*(Ríen las tres a carcajadas)*

SUPERVISORA: ¿Cómo ha dicho?

MARIA: Nada, nada, son cosas nuestras.

SUPERVISORA: *(Saliendo de la habitación con cara de pocos amigos)* Pues hoy no estoy yo para muchos cachondeos...

### **Escena 6ª**

PETRA: En todos los hospitales siempre hay alguna enfermera con malas pulgas. ¿Qué culpa tendremos nosotras de que nos metan aquí como sardinas en lata... en pleno siglo XXI?

MARIA: No se queje usted. La enfermera de la planta baja tiene más mala leche que cinco de éstas juntas.

PETRA: No sé, no sé...

DOLORES: ¿Por cuántas plantas han pasado ustedes ya?

MARIA: Yo siempre he estado en la planta baja.

PETRA: Y yo también.

DOLORES: ¿Y no se conocían?

PETRA: Pues no.

MARIA: Como allí las habitaciones son individuales...

DOLORES: ¿Y cuál fue el motivo de su ingreso?

MARIA: Yo ingresé para operarme del estómago. Dicen que tenía una úlcera sangrante. ¡Mire usted! ¡Fíjese que costurón! (*se desabrocha tres botones del camisón*).

PETRA: ¡Qué barbaridad!

DOLORES: ¡A ver! ¡A ver! (*incorporándose*) ¡Vaya cicatriz!

MARIA: (*Volviendo a abrocharse el camisón*) No era tan grande. Pero a los tres días de operarme me subió la fiebre a más de cuarenta y no había forma de bajarla. Finalmente se decidieron a hacerme una radiografía y se dieron cuenta de que me habían quedado dentro una gasa, que era lo que me estaba produciendo la infección. Así que tuve que ir de nuevo al quirófano para que la sacaran.

DOLORES: ¿Y cómo se llama ese cirujano? Más que nada... lo digo por si algún día tuviese que operarme del estómago.

MARIA: Pues ahora mismo no me acuerdo...

PETRA: ¿Supongo que habrá presentado usted la oportuna demanda en el Juzgado?

MARIA: Por supuesto que sí. Pero aún no se ha celebrado el juicio de esa primera demanda.

DOLORES: ¿Primera? ¿Es que ha presentado usted más demandas?

MARIA: Otra más. Porque cuando ya me estaba recuperando de la segunda intervención, la que me practicaron para extraerme la gasa, en uno de los análisis de rutina detectaron algo raro.

PETRA: ¿Algo raro?

### **Escena 7ª**

SUPERVISORA: *(Entra muy diligente con tres vasitos de medicación y se los va entregando en la mano a cada paciente)* Éste para la cama número 1... .. éste otro para la cama número 2... .. y éste para la cama número 3. Tienen que tomarse todas esas pastillas justo antes de comer ¿de acuerdo?

MARIA: *(Revisando las pastillas)* A mí me falta la roja.

PETRA: Y a mí me falta la verde.

SUPERVISORA: *(Saliendo)* Esas son las que hay anotadas en las hojas de medicación.

### **Escena 8ª**

MARIA: *(Incorporándose y mirando a Dolores)* Pues si a usted le faltase una de color ámbar, nos habrían suprimido un semáforo completo.

*(Las tres ríen a carcajadas colocando los vasitos en sus respectivas mesillas a la espera de que traigan la comida)*

MARIA: Pues como les iba diciendo, ese “algo raro” que observaron en los resultados de los análisis, me dijeron que se trataba de un virus de esos nuevos que ningún especialista conocía todavía.

DOLORES: De esos aparecen muchos ahora, de vez en cuando.

MARIA: A mí me tenían muy preocupada.

PETRA: ¡Cómo para no estarlo!

MARIA: Durante varios días me hicieron un montón de radiografías, ecografías, análisis...

DOLORES: Y al final ¿De qué virus se trataba? ¿Era infeccioso?

MARIA:                    ¡Y tan infeccioso! Después de una semana de incertidumbres, me dijeron que todo había sido un error producido por un virus informático que había infectado el ordenador del laboratorio.

DOLORES:                ¡Madre mía!

PETRA:                    ¿Pero los ordenadores también se infectan con virus?

MARIA:                    ¡Sí señora, sí!. Pero los ordenadores tienen una ventaja, que ellos no se mueren porque no tienen vida, pero a mí casi me matan del susto. Todo ese tiempo que me tuvieron en vilo me provocó una depresión psicológica, de la cual llevo más de dos meses intentando recuperarme.

PETRA:                    ¿Pero en manos de quienes estamos? ¡Por Dios!

DOLORES:                ¡Claro! Y ese debe ser el motivo por el que usted ha cursado la segunda demanda ¿no?

MARIA:                    ¿No le parece a usted motivo suficiente?

### **Escena 9ª**

*(Entra una auxiliar de clínica y va colocando las bandejas de comida en las mesillas, saludando jovialmente a las enfermas)*

- AUXILIAR 1:           ¿Qué? ¿Cómo se encuentran ustedes?
- DOLORES:             Yo... muy desconfiada.
- AUXILIAR 1:           Pues hoy la comida tiene una pinta estupenda. Caldito, filetes de pechuga, menestra, zumo de naranja y fruta del tiempo, hoy concretamente hay pera.
- MARIA:                ¡Vaya novedad!
- PETRA:                ¡Bueno! Aunque se repitan más que el ajo, al menos la comida no está mal.
- DOLORES:             *(Relamiéndose los labios)* ¡Con las ganas que tengo yo de hincarle el diente a un buen par de huevos fritos con chorizo!
- AUXILIAR 1:           Esas comidas son muy pesadas.
- MARIA:                Más pesada es una deuda si no puedes pagarla.

AUXILIAR 1: ¡Venga! ¡Venga! ¡Coman ustedes! Y que les aproveche. ¡Ah! Y cuando hayan terminado pulsen el timbre *(sale de la habitación)*.

### **Escena 10ª**

MARIA: Con lo que les joroba que los enfermos las molesten, hay que ver lo que insisten en lo del puñetero timbre.

DOLORES: ¿Y la pera?

MARIA: ¿Qué más da decir timbre que pera?

DOLORES: ¡No! Lo que quiero decir es que dónde está mi pera. La del postre. No hay ninguna en mi bandeja.

PETRA: Pues pulse usted su pera para que le traigan la pera...

*(Ríen las tres a carcajadas mientras Dolores pulsa su pera. Se toman las pastillas y empiezan a comer)*

DOLORES: *(Mirando a Petra)* ¿Y a usted por qué la ingresaron?



PETRA: Lo mío ha sido peor aún que lo de la Sra. María.

DOLORES: *(Con los ojos muy abiertos)* ¿Peor aún?

PETRA: ¡Sí hija, sí! Yo ingresé medio muerta por una soberbia paliza que me dio mi marido. *(Se desabrocha un poco el camisón y muestra el cuello y el hombro llenos de cardenales)* ¡Mire! ¿Lo ve?

DOLORES: ¡Qué bestia!

MARIA: *(Incorporándose un poco)* ¡A ver! ¡A ver!

PETRA: *(Se descubre el otro hombro)* ¡Mire! ¡Mire!

MARIA: ¡Qué bruto!

### **Escena 11<sup>a</sup>**

*(Entra la enfermera supervisora muy acelerada)*

SUPERVISORA: *(Antipáticamente)* ¿Quién ha llamado?

DOLORES: He sido yo.

SUPERVISORA: ¿Qué le duele?

DOLORES: La pera.  
*(María y Petra se miran y ríen a carcajadas)*

SUPERVISORA: ¿Cómo dice?

DOLORES: *(Señalando el hueco del postre en la bandeja)* Lo que quiero decir es que me falta la pera, la del postre.

SUPERVISORA: ¿Seguro que no venía en la bandeja?

MARIA: *(Muy airada)* ¿Acaso cree usted que a nosotras nos gusta molestar?

SUPERVISORA: Espero que no, porque tanta pera... tanta pera, me suena ya un poco a cachondeíto.

MARIA: *(Más alterada aún)* De cachondeíto nada. La auxiliar dijo que hoy había pera de postre y en la bandeja de Dolores no venía ninguna pera. ¿O acaso cree usted que somos ladronas de peras?

SUPERVISORA: ¡Bueno! ¡Bueno! Le diré a la auxiliar que traiga una pera.

MARIA: *(Con tono socarrón)* Y no se preocupe usted enfermera jefa, nosotras procuraremos

pulsar la pera lo menos posible, para no molestar.

SUPERVISORA: *(Saliendo)* Eso espero.

### **Escena 12<sup>a</sup>**

MARIA: ¡Vaya una enfermera incompetente! Pues a mí que no me toque mucho las narices. Ésta no sabe todavía cómo me las gasto yo.

DOLORES: ¡Tranquilícese mujer! Tendrá un día de esos malos, la pobre.

MARIA: *(Continúa alterada)* Aquí los únicos que tenemos derecho a tener días malos somos los enfermos. Si no sirven para esto que se vayan a fregar escaleras ¡Estaría bueno!

*(Breve silencio mientras mastican la comida)*

DOLORES: Continúe usted, Sra. Petra.

PETRA: Pues como les iba diciendo, de estos cardenales tengo lleno todo el cuerpo. Lo único que no me tocó fue la cara, pero no porque no lo intentara, sino porque yo me la tapé con las manos y no consentí que me la marcara.

MARIA:            ¡Qué barbaridad! Supongo que lo habrá denunciado ¿no?

PETRA:            Por supuesto. A él y al hospital también.

DOLORES:         ¿Al hospital?

PETRA:            ¡Sí hija, sí! Al día siguiente de ingresar vino a verme la Asistente Social acompañada de un psicólogo. Me dijeron que el Hospital había informado al Juzgado del motivo de mi ingreso y del alcance de mis lesiones. También me dijeron que el Juez había dictaminado que tenía que esperar a que me diesen el alta para tomarme declaración. Pero en aquel momento yo ya tenía las cosas muy claras. No era la primera vez que mi marido me maltrataba, aunque las otras veces no fue necesario acudir a ningún hospital, porque yo sola pude curarme las heridas. Pero aquel día había colmado el vaso. Así que les dije que yo no podía esperar a que me diesen el alta, que quería presentar una demanda contra mi marido aquel mismo día y que quería solicitar del juez una orden de alejamiento para que mi marido no pudiese acercarse a mí, al menos hasta el día en que se celebrase el juicio.

DOLORES:         ¿Tanto miedo le tenía usted a su marido?

PETRA: ¡Miedo no, pánico! Tenían que haber visto ustedes los ojos con los que me miraba mientras no paraba de golpearme con todo lo que tenía a mano, con la baba humedeciendo su barba por las comisuras de su boca, igual que un lobo rabioso.

MARIA: Debió ser un momento terrible *(con la mano, sin querer, golpea su pera del postre y ésta cae de la bandeja al suelo)*.

### **Escena 13<sup>a</sup>**

*(Entra la Auxiliar con una pera en la mano)*

AUXILIAR 1: ¿A quién le faltaba la pera?

DOLORES: A mí.

MARIA: Y a mí.

PETRA: Y a mí.

AUXILIAR 1: A mí me han dicho que faltaba sólo una.

DOLORES: A mí me falta mi pera, la del postre.

MARIA: A mí se me ha caído mi pera... debe estar por ahí (*señala el suelo junto a la cama*).

PETRA: Y a mí me falta la pera del timbre.

AUXILIAR 1: Lo siento señora, pero ese problema no puedo resolverlo yo (*recoge la pera del suelo, la limpia con la colcha de la cama y la coloca en la bandeja de María. Luego le lleva la otra pera a Dolores*).

PETRA: (*Con voz lastimosa*) Ya lo sé hija. Pero me siento tan marginada sin pera y sin luz...

AUXILIAR 1: (*Dirigiéndose a María y a Petra*) Muy pronto las llevarán de nuevo a sus habitaciones. Ya saben ustedes dos que están aquí sólo provisionalmente. Cuando terminen de comer pulsen el timbre... o la pera, como ustedes quieran (*sale de la habitación*).

#### **Escena 14<sup>a</sup>**

DOLORES: ¿Qué les ha querido decir con lo de “provisionalmente”?

MARIA: No sé, no sé. Como aquí nos llevan de un sitio a otro sin preguntar...

DOLORES: ¡Sra. Petra! Yo lo que aún no entiendo es por qué ha demandado usted al hospital.

PETRA: ¡Pues verán! Aquél mismo día, la asistente social me hizo firmar unos documentos para solicitar urgentemente del Juzgado un abogado de oficio, para que, cuanto antes, obtuviese la orden de alejamiento para mi marido. Pero dos semanas después, estando yo sola en la habitación, se presentó mi marido a verme. Venía un poco bebido, pero muy sumiso y con ánimo de que le perdonase, igual que hacía siempre después de haberme pegado. Yo le dije que se fuera, que no quería volver a verlo nunca más.

DOLORES: ¿Y qué pasó? ¿Se enfadó mucho?

PETRA: Mucho no ¡muchísimo! Pero lo peor de todo fue cuando le dije que lo había demandado por malos tratos y que iba a pedir la orden de alejamiento. Fue entonces cuando montó en cólera, cogió el soporte del gotero y empezó a golpearme sin compasión. Cuando pude pedir socorro, él ya se había ido. Además de numerosas contusiones por todo el cuerpo, me rompió la tibia, el peroné y la rótula de esta pierna (*señala su pierna izquierda escayolada*).

MARIA: ¡Qué bestia!

PETRA: A la mañana siguiente volvió a verme el Psicólogo. Yo le pregunté por la Asistente Social y por mi solicitud al Juzgado. Él me dijo que la Asistente Social había caído enferma el mismo día que había venido a verme dos semanas antes con una gripe que estaba tardando en curar más de lo previsto y que, por ese motivo, los documentos estaban aún sin tramitar.

MARIA: ¡Qué poca vergüenza!

PETRA: Dos días más tarde vino a verme un abogado de oficio. Yo le dije que quería demandar a mi marido por malos tratos y al hospital por negligencia.

DOLORES: ¡Muy bien hecho!

MARIA: ¿Y qué dijo el abogado?

PETRA: Pues que estaba en mi perfecto derecho de hacerlo. Me hizo un montón de preguntas y me dijo que no me preocupase de nada, que él se encargaría de que condenasen a la Seguridad Social al pago de una suculenta indemnización por daños y perjuicios.

MARIA: Y de su marido ¿qué le dijo?



PETRA: Pues ahora que me lo pregunta usted, lo cierto es que apenas dijo nada.

MARIA: ¡Claro! Estos abogados son como buitres carroñeros.

DOLORES: ¿Qué quiere usted decir?

MARIA: Pues que a ellos les interesa mucho más un pleito contra toda una Seguridad Social, que un pleito de tres al cuarto por malos tratos. Ellos sólo buscan su fama y su prestigio. Y eso sólo se consigue ganando pleitos que tengan mucha repercusión social.

DOLORES: Pues en este caso, los malos tratos y la negligencia de un hospital, son dos motivos que, si además van juntos, tienen mucha repercusión social.

PETRA: ¡Y tanto! Casi todos los días vienen a verme periodistas y fotógrafos de todos los periódicos...

DOLORES: Pues se estará usted haciendo muy famosa...

PETRA: No lo sé, porque como yo nunca leo los periódicos...

- MARIA: *(Apartando la bandeja con la mesilla hacia un lado)* ¡Bueno! Yo ya no voy a comer nada más.
- DOLORES: A mí, con estas historias, se me ha quitado hasta el apetito.
- PETRA: Pues guarde usted la pera en el cajón de la mesilla, porque después de haber molestado a la enfermera con la pera para que le trajeran la pera, si ve que no se la ha comido, la vamos liar otra vez.
- DOLORES: *(Guardando la pera en el cajón y apartando la bandeja)* Tiene usted mucha razón. Con lo alterada que está hoy la enfermera...
- MARIA: *(Apagando la luz de cabecera de su cama y adoptando una postura cómoda para dormir)* Si a ustedes no les importa, yo voy a echar un sueñecito.
- PETRA: *(Apartando también su bandeja y su mesilla)* Y yo también. Hoy estoy muy cansada.
- DOLORES: *(Señalando la luz de su cabecera)* ¿Les molesta esta luz? ¿Quieren ustedes que la apague?
- PETRA: ¿Es que usted no va a echarse una siestecita?

- DOLORES: Pues sí, ahora que lo dice, voy a intentar dormir un rato (*apaga la luz de cabecera de su cama y la habitación queda casi a oscuras*) ¡Que descansen!
- PETRA: (*Girándose y arropándose para quedarse dormida*) No olvide usted que hay que pulsar la pera para que vengan a recoger las bandejas de comida.
- DOLORES: ¡Es verdad! Después de tanto nombrarla, había olvidado la pera (*extiende el brazo, pulsa la pera y duerme*).

### **Escena 15<sup>a</sup>**

*(Quince segundos después entra la auxiliar sin encender la luz, aprovechando la que entra por la puerta desde el pasillo y, sin hacer ruido, retira las bandejas)*

## **ACTO SEGUNDO**

### **Escena 1ª**

*(La luz de cabecera de María está encendida. En esa cama no hay nadie. Petra y Dolores duermen. Se escucha el ruido de la cisterna del water. Se abre la puerta del cuarto de baño y sale María abrochándose la bata. Coge una revista que tiene guardada en el cajón de su mesilla y se sienta en el sillón de acompañante. Todo ello con mucho sigilo para evitar despertar a sus compañeras de habitación. Cuando va a iniciar la lectura de la revista, entra la enfermera supervisora y enciende todas las luces de la habitación desde el interruptor de la entrada. Trae en una mano un frasco con muchos termómetros).*

SUPERVISORA: *(En voz alta)* ¡Bueno! Es la hora de tomar la temperatura.

MARIA: *(Llevándose el índice de su mano derecha a los labios)* Psss... ¿No ve usted que aún están dormidas?

SUPERVISORA: *(Continúa hablando en voz alta y se dirige hacia la ventana)* Las normas y los horarios son las normas y los horarios.

MARIA: *(En voz baja)* ¡Qué mala leche tiene la tía!

SUPERVISORA: *(Levantando la persiana)* Con el día tan soleado que hay y ustedes están con la persiana hasta abajo todo el día.

MARIA: *(Muy enfadada)* Nosotras estamos como nos tie-nen ustedes.

*(Se despiertan Petra y Dolores)*

DOLORES: *(Desperezándose)* ¿Qué hora es?

SUPERVISORA: *(Repartiendo los termómetros)* Pronto será la hora de la merienda. Pónganse ustedes los termómetros porque dentro de un momento pasaré a recogerlos *(sale de la habitación apagando todas las luces)*.

## Escena 2ª

- PETRA: *(Colocándose el termómetro bajo el brazo)*  
Esta enfermera imbécil me ha despertado justo en el mejor momento de mi sueño.
- MARIA: Yo ya le tengo un asco...
- DOLORES: ¿Y qué sueño era ese tan bonito?
- PETRA: Soñaba que mi marido venía a verme llorando y se hincaba de rodillas junto a mi cama pidiéndome perdón y ofreciéndome un enorme ramo de rosas rojas y blancas...
- MARIA: *(Riéndose)* ¿No será del Atlético de Madrid?
- DOLORES: ¡Calle usted, que quiero escuchar el final!  
¡Continúe Sra. Petra! ¿Y se reconciliaron?  
¿Era ese el mejor momento de su sueño?
- PETRA: ¡No hija, no! El mejor momento de mi sueño, justo cuando me ha despertado la idiota de la enfermera, era cuando yo me disponía a atizarle con el soporte del gotero en su puñetera cabeza.  
*(Ríen las tres a carcajadas sujetándose los termómetros por miedo a romperlos).*
- PETRA: Así que, por culpa de la enfermera, me he quedado con las ganas.

MARIA: Mejor será que rece usted para que su marido no vuelva por aquí.

PETRA: Mientras esté acompañada no vendrá. Sólo lo haría si estuviese yo a solas. Todo lo que me ha ocurrido con él siempre ha sido estando a solas.

*(Se oyen ruidos de carros por los pasillos)*

DOLORES: Parece que ya nos traen la merienda.

### **Escena 3ª**

*(Entra una auxiliar joven y muy simpática)*

AUXILIAR 2: ¡Buenas tardes! ¿Qué van a tomar ustedes?  
¿Leche, yogurt o zumo?

MARIA: ¿No tendría usted una pera? La que me comí este mediodía estaba buenísima.

AUXILIAR 2: ¡No señora! Sólo leche, yogur o zumo.

MARIA: Pues me da usted un yogur... pero que sea de pera.

AUXILIAR 2: *(Dirigiéndose a las otras dos enfermas)* ¿Y ustedes?

PETRA: A mí me da un zumo, por favor.

DOLORES: Y a mí también.

AUXILIAR 2: ¿De qué lo quieren?

PETRA: Pues ya que va el asunto de pera... tráigamelo de pera.

DOLORES: Y a mí también de pera, por supuesto.

*(Sale la auxiliar de la habitación)*

#### **Escena 4ª**

*(Entra la enfermera supervisora con el bote de termómetros y un bloc en una mano, y un bolígrafo en la otra. Anda muy acelerada recogiendo los termómetros y anotando los datos en el bloc)*

SUPERVISORA: ¿Qué? ¿Ya han decidido qué van a tomar?

*(En ese momento vuelve la auxiliar con el yogur, la cucharilla y los vasos de zumo en las manos)*

AUXILIAR 2: ¡Sí! No ha sido muy difícil. *(Dejando cada merienda en su mesilla)* Yogur de pera... ...



zumo de pera... ... y zumo de pera (*sale de la habitación*).

SUPERVISORA: (*Con tono sarcástico mientras continúa anotando en su carpeta*) No... si... hoy el día va de pera.

MARIA: (*Con mirada inquisitiva mientras abre el yogur*) ¿Acaso le molesta? Porque... que yo recuerde, desde este mediodía aquí nadie ha vuelto a pulsar la pera.

SUPERVISORA: Y espero que la pulsen lo menos posible, porque hoy llevo un día...

PETRA: (*Irónicamente*) ¿Hoy sólo...?

SUPERVISORA (*Muy enfadada*) ¡Sí señora! Resulta que esta mañana se ha puesto enfermo el enfermero de tarde y no ha avisado hasta última hora. Así que me ha tocado la china y he tenido que doblar turno. Y además, esta tarde tan sólo cuento con una auxiliar para toda la planta y hoy tenemos las habitaciones con más camas que nunca. Y encima, con enfermas de otras unidades, como es el caso de ustedes dos, por causa de las dichas lluvias y las puñeteras humedades.

MARIA: (*Con la cara un tanto desencajada*) Pero ese no es nuestro problema.

SUPERVISORA: ¡Ya lo sé! Pero procuren molestar lo menos posible. Enseguida vuelvo con la medicación *(sale acelerada de la habitación)*.

### **Escena 5ª**

*(María termina su yogur y comienza a ojear la revista. Petra apura su zumo y mira en silencio hacia la ventana. Y Dolores, con cara de asustada, ha terminado de beber su zumo, se levanta de la cama y entra en el cuarto de aseo andando con cierta dificultad con las piernas un poco abiertas, como si estuviese escocida)*

PETRA: *(Habla con tono melancólico sin dejar de mirar hacia la ventana)* Hoy debe hacer una tarde preciosa ¿verdad?

MARIA: *(Deja la revista sobre la mesilla y anda hasta la ventana. También habla con voz nostálgica y melancólica)* Hacía mucho tiempo que no veía la calle. Ya casi había olvidado cómo son las flores. Ese jardín de ahí abajo está precioso...

PETRA: Si yo pudiese levantarme...

### **Escena 6ª**

*(Entra la Auxiliar y va recogiendo los vasos y el envase vacío del yogur)*

MARIA: *(Sin dejar de mirar por la ventana, le pregunta a la auxiliar) ¡Oiga! ¿Podría decirme qué día es hoy?*

AUXILIAR 2: *(Dándole un tono festivo a su voz) ¡Sí señora! Hoy es domingo, día 6 de mayo. Día de las madres. ¿Tienen ustedes hijos?*

*(Petra sigue mirando fija hacia la ventana y guarda silencio. María pega la frente al cristal de la ventana y sin perder de vista el jardín hace igualmente caso omiso a la pregunta. La Auxiliar se encoge de hombros y sale de la habitación al tiempo que se escucha el ruido de la cisterna del water y se abre la puerta del cuarto de aseo).*

### **Escena 7ª**

DOLORES: *(Saliendo del cuarto de aseo y dirigiéndose hacia su cama) Pues sí que estaba bueno ese*

zumo de pera. Hacía tiempo que no probaba uno igual *(se acuesta)*

MARIA: *(Alejándose de la ventana para sentarse en su sillón de acompañante)* Y, por lo visto, le ha venido bien para mover el vientre.

DOLORES: Pues la verdad es que sí. Me he quedado muy a gusto.

### **Escena 8ª**

*(Entra la enfermera supervisora con dos vasitos de plástico con pastillas de distintos colores y se los entrega a María y a Petra)*

SUPERVISORA: Aquí tienen ustedes su medicación.

DOLORES: *(Incorporándose)* ¿Y para mí no hay nada?

SUPERVISORA: En su hoja de tratamiento sólo he visto prescrita una cápsula al mediodía y otra por la noche.

DOLORES: Pues ayer me dieron una pastilla por la tarde...

SUPERVISORA: *(Saliendo)* Eso sería ayer. De todas formas lo comprobaré.

### Escena 9ª

- PETRA: *(Observando el color de sus pastillas)*  
¡Vamos a ver!... La azul... la rosa... ¿Y la gris?... Me la han cambiado por una blanca.
- MARIA: *(Comprobando igualmente sus pastillas)*  
Pues sí señora. A mí también me la han cambiado.
- DOLORES: A lo mejor es que están ustedes mejorando. Quizás pronto les den el alta.
- MARIA: ¡Qué inocente es usted!
- PETRA: ¿Inocente? ¿Por qué? Es posible que tenga razón. Este mediodía le han suprimido a usted la pastilla roja... y a mí la verde.
- MARIA: ¡Háganme caso! Yo ya llevo aquí suficiente tiempo como para saber por donde van los tiros.
- DOLORES: ¿A qué se refiere?
- MARIA: Les apuesto lo que quieran a que muy pronto el médico que nos está atendiendo tendrá que ausentarse durante algunas jornadas para asistir a algunas conferencias o a algún curso

especializado. Pero, eso sí, en alguna isla con playas paradisíacas, por supuesto.

DOLORES: ¿Y que tiene que ver el color de las pastillas con los viajes de los médicos a las playas paradisíacas?

MARIA: Pues claro que tiene que ver. Algún laboratorio farmacéutico que fabrica las pastillas blancas, en vez de grises, se hará cargo de todos los gastos de ese viaje.

PETRA: ¿Y por eso nos cambian la medicación?

MARIA: *(Mostrando la pastilla blanca)* ¡No! Probablemente esta pastilla blanca tenga la misma composición que la gris, sólo que son de distinta marca.

PETRA: O sea, que no significa que estemos mejor, ni que nos vayan a dar pronto el alta ¿no?

MARIA: ¡No señora, no! Quien va a estar mucho mejor que nosotras dentro de unos días será el médico... ¡seguro!

DOLORES: Pues a mí me parece muy bien que los médicos vayan a aprender técnicas y tratamientos nuevos a sitios con playas paradisíacas o adonde sea, sin que le cueste dinero a la Seguridad Social.

- MARIA: La financiación económica de esos viajes es otro cantar. Porque no creo yo que los laboratorios farmacéuticos regalen viajes sin ton ni son.
- PETRA: *(Tomándose las pastillas)* ¡Claro! Ahora comprendo por qué los medicamentos son tan caros.
- MARIA: A la larga, esos viajes, conferencias y cursillos no los pagan los laboratorios, los paga la Seguridad Social, que, a fin de cuentas, es como decir el sufrido contribuyente.
- DOLORES: *(Se sienta en la cama quedando los pies colgando)* Pues, aún así, a mí me sigue pareciendo muy bien que los médicos vayan a esos cursos para ampliar sus conocimientos y poder atender mejor a sus pacientes.
- MARIA: *(Tomándose las pastillas)* Viéndolo desde ese punto de vista tiene usted razón, siempre que esta pastilla blanca sea igual que la gris... o mejor.
- PETRA: *(Mirando a Dolores)* ¿Podría usted pulsar la pera? Tengo que ir al aseo y necesitaré que me ayuden.

DOLORES: *(Pulsando la pera)* ¡Sí señora! ¿Cómo no?

MARIA: ¡Por cierto, Dolores! Aún no nos ha dicho usted por qué está ingresada. Me he fijado antes que andaba con cierta dificultad...

DOLORES: *(Gira la cabeza con la cara muy seria, mira hacia la ventana y duda antes de contestar)*  
¡Bueno! ¡Verán! Lo mío es mucho peor aún que lo de ustedes.

PETRA: *(Muy extrañada y con los ojos muy abiertos)*  
¿Mucho peor? Ni que la hubiesen violado...  
  
*(Dolores rompe a llorar)*

MARIA: *(Se levanta del sillón y se acerca a Dolores ofreciéndole unos pañuelos de papel que lleva en el bolsillo de la bata)* ¡Cálmese mujer! ¡Cálmese!

PETRA: *(Girándose hacia Dolores)* ¿No me diga usted que he acertado?

MARIA: *(Llenando el vaso con el agua de la jarra)*  
¡Cálmese mujer! ¿Quiere un poco de agua?

DOLORES: *(Asiente con la cabeza y bebe entre sollozos)*  
¡Gracias!



### **Escena 10ª**

*(Entra la enfermera supervisora con guantes sucios y las mangas de la bata remangadas hasta los codos)*

SUPERVISORA: ¿Quién ha llamado ahora?

PETRA: Yo. ¡Bueno! Yo no, porque no tengo pera. Ha llamado Dolores, pero porque yo se lo he pedido.

SUPERVISORA: ¿Y qué quiere usted ahora? ¿No me habrá llamado sólo para decirme que quiere pera de postre para la cena?

PETRA: *(Con voz beligerante)* Pues no... pero ya que lo menciona... sí, me apetece pera para el postre, mire usted por donde... Así que... si fuese usted tan amable... ¡Ah! Y mis compañeras también quieren pera... ¿verdad que ustedes también quieren pera?

MARIA: *(Ayudando a Dolores a recostarse en la cama)* Sí, sí, por supuesto, nosotras también queremos pera.

SUPERVISORA: *(Observando a Dolores y con un tono de voz muy profesional)* ¿Le ocurre a usted algo Dolores? ¿Quiere que avise al médico?

- MARIA: *(Arropándola con la sábana y la colcha)* No creo que sea necesario. Se puso un poco nerviosa pero ya está mucho más tranquila... ¿verdad que sí?
- (Dolores tiene la cara como petrificada y la mirada fija en los cristales de la ventana)*
- SUPERVISORA: *(Retomando su airado tono de voz y dirigiéndose a Petra)* ¡Bueno! ¿Me dice usted qué es lo que quiere o no? Hay un enfermo en la habitación de al lado que tiene el vientre suelto y ha puesto la cama perdida; y tengo que ayudar a la Auxiliar, así que no estoy para bromas.
- PETRA: *(Muy angustiada)* La he llamado porque tengo que ir al cuarto de aseo, pero como tengo la pierna escayolada necesito que me ayuden.
- SUPERVISORA: *(Quitándose los guantes y entrando en el cuarto de aseo)* Pues lo siento mucho pero tendrá que hacerlo en la cuña, ahora mismo no tengo ni tiempo ni personal para levantarla.
- PETRA: *(Casi suplicando)* Pero... es que yo... en la cuña no soy capaz de hacerlo.

SUPERVISORA: *(Colocándole la cuña que ha cogido en el cuarto de aseo) Ya verá usted como sí puede. Cuando haya terminado avise (sale a toda prisa de la habitación).*

### **Escena 11<sup>a</sup>**

PETRA: *(Muy alterada) Esta enfermera imbécil se cree que voy a hacer lo que ella diga (tira la cuña violentamente al suelo e intenta levantarse).*

MARIA: *(Pasando junto a la cama de Petra. Muy agitada) Se está usted poniendo muy nerviosa y al final va a conseguir ponerme nerviosa a mí también.*

PETRA: *(Continúa intentando levantarse con movimientos torpes y muy nerviosa) ¿Pero es que se va a quedar usted ahí mirando? ¿Es que no piensa usted ayudarme?*

MARIA: *(Andando hacia la puerta, habla en voz alta y está muy alterada) No creo que deba usted levantarse y tampoco es mi obligación ayudarla. Así que me voy a dar un paseo para ver si me tranquilizo (sale).*

### Escena 12ª

PETRA:

*(Sentada ya en la cama con las piernas colgando se dispone a levantarse con el rostro encolerizado) ¡Maldita sea! ¡Ojalá me caiga y me mate! ¡Maldito autobús! ¿Por qué no iría más deprisa? (Ya con los pies en el suelo y apoyada en la cama, llora desconsolada mirando hacia la puerta del cuarto de aseo y empieza a andar muy torpemente, mientras Dolores sigue con la mirada fija en los cristales de la ventana, ausente de todo cuanto sucede en la habitación).*

## ACTO TERCERO

### Escena 1ª

*(Dolores sigue con la mirada perdida fija en la ventana. Las camas 1 y 2 están vacías. Entra por la puerta un señor de unos cuarenta y cinco años con vestimenta elegante pero desenfadada. No lleva corbata. Tiene barba y el pelo largo, aunque sin llegar a ser melena. Entra muy despacio y carraspea para llamar la atención de Dolores)*

DOLORES: *(Saliendo de su ensimismamiento y girando la cabeza hacia el recién llegado. Da un respingo y grita) ¿Quién es usted?*

SEÑOR X: *(Muy educadamente) ¡Perdón señorita! ¿No está ingresada en esta habitación la señora Petra González...?*

DOLORES: *(Al borde de la histeria, gritando) ¡Socorro! ¡Socorro!*

SEÑOR X: *(Acercándose a la cama de Dolores) ¡Tranquila señorita! ¿Qué le ocurre?*

DOLORES: *(Gritando con más fuerza aún)* ¡Auxilio!  
¡Socorro!

### **Escena 2ª**

*(Entran corriendo la Supervisora y la Auxiliar)*

SUPERVISORA: *(Muy nerviosa)* ¿Qué ocurre aquí?... ¿Quién es usted?

DOLORES: *(Completamente histérica)* Es el marido de la señora Petra. Seguro que ha vuelto para darle otra paliza... ¡tenga cuidado! ¡es muy peligroso!

SEÑOR X: *(Alzando la voz)* ¿Quieren ustedes calmarse, por favor?

*(La Auxiliar que, entretanto, abre la puerta del cuarto de aseo buscando a las otras dos pacientes, ve a la Sra. Petra tendida en el suelo)*

AUXILIAR 2: *(Muy nerviosa)* ¡Dios mío! ¡Dios mío!

SUPERVISORA: *(Girándose hacia la Auxiliar)* ¿Qué pasa?

AUXILIAR 2: *(Señalando con el índice de su mano derecha y llevándose la mano izquierda a la cabeza) ¡Dios mío! ¡La han matado!*

SUPERVISORA: *(Acercándose muy deprisa a la puerta del cuarto de aseo) ¡A ver! ¡Aparta!... ¡Madre de Dios! ¡Corre! ¡Avisa al Cirujano o al Traumatólogo de guardia!*

*(La Auxiliar sale corriendo de la habitación y la Supervisora entra en el cuarto de aseo)*

### **Escena 3ª**

SEÑOR X: *(Entrando en el cuarto de aseo) ¡Apártese, soy médico!*

DOLORES: *(Completamente histérica) ¡No se fie! Seguro que quiere rematarla para que no diga nada. ¡Tenga cuidado! ¡Tenga cuidado!...*

SUPERVISORA: *(Fuera de escena. Dentro del cuarto de aseo) ¿Pero quién es usted? ¡Identifíquese de una vez!*

SEÑOR X: *¡Aún está viva! ¡Tráigame urgentemente agua oxigenada, yodo, gasas, guantes estériles, puntos de aproximación...!*

SUPERVISORA: *(Saliendo del cuarto de aseo y de la habitación muy deprisa)* Traeré el carro de curas completo.

#### **Escena 4ª**

DOLORES: *(Al borde de un ataque de nervios intenta refugiarse tras la sábana y la colcha)* ¡No se vaya, por favor! ¡No me deje sola con este energúmeno! ¡Socorro! ¡Socorro!

SEÑOR X: *(Sale del cuarto de baño con la Sra. Petra en brazos y la tumba en la cama 1. La paciente está inconsciente, tiene una herida profunda en la frente y sangra copiosamente)* ¡Cállese de una vez! Soy el Dr. Ramírez y no el marido histérico de nadie *(le toma el pulso a la Sra. Petra y luego estudia sus pupilas con una linterna sanitaria tipo bolígrafo que extrae del bolsillo de su chaqueta)* ¡Dígame usted que ha pasado aquí!... Porque... ¿usted estaba en la habitación? ¿no es cierto?

DOLORES: *(Acurrucada y semicubierta con la sábana y la colcha. Muy nerviosa)* Yo no sé nada... yo no sé nada.



DR. RAMIREZ: *(Desprendiéndose de la chaqueta la coloca sobre la cama 2) ¿Cómo que no sabe nada? ¿Acaso es usted ciega y sorda?*

DOLORES: Yo sólo miraba por la ventana... yo no sé nada... yo no sé nada.

### **Escena 5ª**

*(Entran la Supervisora y la Auxiliar con el carro de curas)*

DR. RAMIREZ: *(Le ordena a la Supervisora mientras se va poniendo los guantes que coge del carro de curas) ¡Vaya usted limpiando y desinfectando la herida!*

SUPERVISORA: *(Procediendo a desinfectar la herida) ¿Dónde está la Sra. María?*

AUXILIAR 2: *(Encogiéndose de hombros) Pues... no lo sé.*

SUPERVISORA: *(Muy preocupada) ¡Dolores! ¿Dónde está la Sra. María?*

DOLORES: *(Agazapada en su cama) Yo no sé nada... yo no sé nada.*

SUPERVISORA: *(A la Auxiliar)* ¡Avisa a Seguridad y a los celadores de puerta! ¡Que localicen a la paciente de la Cama 1! ¡Rápido!

*(La Auxiliar sale corriendo de la habitación)*

### **Escena 6ª**

DR. RAMIREZ: *(Termina de colocarse los guantes)*  
¡Apártese y vaya preparando un glucosado intravenoso! *(comienza a suturar la herida)*

SUPERVISORA: *(Preparando el catéter y el equipo de infusión intravenosa)* Aún no me ha dicho quién es usted...

DR. RAMIREZ: Soy el Dr. Ramírez, Médico Inspector del Consorcio de Compensación de Seguros. He venido a comprobar personalmente el estado de salud de la Sra. Petra para hacer una prevaloración de la indemnización por el atropello del autobús.

SUPERVISORA: *(Colocando la botella de glucosado en el soporte del sistema de gotero)* ¿Y por qué no se ha identificado usted antes?

DR. RAMIREZ: *(Quitándose los guantes)* He estado en la estación de enfermería, pero no había nadie.

Vengo de la Unidad de Psiquiatría. Allí me dijeron que a esta paciente la habían trasladado aquí provisionalmente, con motivo de los arreglos que están haciendo en su habitación... Y ya ve... me he encontrado con este cuadro...

SUPERVISORA: *(Quitándose los guantes)* Ya le dije yo a la Directora de Enfermería que no era buena idea trasladar aquí a ninguna paciente de Psiquiatría, por muy buen estado en el que se encontrasen, y, más aún en el preciso momento en el que, por un lado, se les estaba reduciendo medicación y, por otro, se les había modificado el tratamiento.

DOLORES: *(Muy sorprendida y muy nerviosa)* ¿Psiquiatría? ¿Me han metido aquí con dos locas? ¿Es que yo también estoy loca?

PETRA: *(Regresando de su inconsciencia)* ¡Qué dolor de cabeza! ¿Y mis hijos? ¿Dónde están mis hijos?

DR. RAMIREZ: *(A la Supervisora)* ¡Prepare usted un sedante para ambas pacientes, antes de que se nos vayan de las manos!

SUPERVISORA: *(Preparando la inyección)* ¡Tranquila Dolores! No se preocupe. Todo irá bien. *(Se*

*acerca a la cama 3 y le inyecta un sedante a Dolores).*

PETRA: *(Alterándose por momentos) ¿Y mis hijos? ¿Dónde están mis hijos?*

SUPERVISORA: *(Preparando e inyectándole el vial) ¡Tranquila Sra. Petra! ¡Tranquila!*

### **Escena 7ª**

*(Entra la Auxiliar muy acelerada y se dirige a la Supervisora)*

AUXILIAR 2: El Cirujano de guardia está operando y el Traumatólogo de Urgencias no puede subir porque acaban de llegar dos ambulancias con varios enfermos muy graves como consecuencia de un accidente de tráfico... A la Sra. María la han encontrado en el jardín trasero del hospital. Estaba deshojando margaritas. Han tenido que reducirla entre dos celadores porque no quería salir del jardín. Ya la traen para acá atada en una camilla... Y es la hora de la cena... ¿qué hago?

SUPERVISORA: ¡Anda! ¡Ve repartiendo la cena! En cuanto pueda iré a ayudarte. Y dile a toda esa gente que está en el pasillo que vuelva a sus

habitaciones, que ya se ha acabado la función.

*(Sale la Auxiliar de la habitación)*

### **Escena 8ª**

DR. RAMIREZ: ¡Bueno! Confío en que usted sola resuelva esta desagradable situación. Solicitaré de la Dirección del Hospital un exhaustivo informe de este suceso y espero contar con usted para refrendarlo.

SUPERVISORA: ¡Por supuesto que sí! Le agradezco su colaboración y confío que este incidente sirva para que no se repitan situaciones como ésta.

*(El Dr. Ramírez sale de la habitación al tiempo que entra un Celador con un documento en la mano)*

### **Escena 9ª**

CELADOR 2: *(Mostrándole el documento a la Supervisora)* Vengo a por las pacientes de Psiquiatría. Ya han terminado los albañiles y los pintores en sus habitaciones.

SUPERVISORA: *(Ya más relajada)* ¡A buenas horas!

PETRA: ¿Mis hijos? ¿Y mis hijos?...

SUPERVISORA: *(Al Celador)* Vete llevando a la Sra. Petra...

DOLORES: *(Echando hacia atrás la sábana y la colcha e incorporándose en la cama)* ¿Y me van a dejar aquí sola?

*(El Celador empieza a hacer las maniobras oportunas para sacar la cama de la habitación, mientras aparece por la puerta el pie de la camilla con la Sra. María)*

SUPERVISORA: *(Acercándose a la cama 3)* ¡Tranquila Dolores! Yo me quedaré un rato con usted.

CELADOR 2: *(Al Celador 3 que intenta entrar la camilla con la Sra. María, mientras él ya está a punto de salir con la cama de la Sra. Petra)* ¿Adónde vas?

CELADOR 3: *(Fuera de escena. Desde el pasillo)* ¿Adónde voy a ir?

SUPERVISORA: *(Distanciándose de la cama de Dolores)* ¡Lleven a estas dos enfermas al Servicio de Psiquiatría! Allí ya las están esperando.

CELADOR 2: *(Al Celador que está en el pasillo intentando entrar con la camilla) ¡Recula y ve delante! ¡Yo iré detrás de ti!*

MARIA: *(Fuera de escena. Desde el pasillo habla en voz alta) ¡Quieren desatarme de una vez? Les voy a demandar a todos ustedes... a todos...*

*(Sale el Celador 2 con la cama de la habitación mientras la Sra. Petra continúa delirando).*

PETRA: ¿Y mis hijos? ¿dónde están mis hijos?

### **Escena 10ª**

SUPERVISORA: *(Se gira y se acerca a la cama 3) ¿Se encuentra usted mejor Dolores?*

DOLORES: *(Sentada en la cama) ¡Sí! Pero... no entiendo nada.*

SUPERVISORA: *(Junto a la cama 3) ¿Qué es lo que no entiende Dolores?*

DOLORES: Yo pensé que ese señor de barbas era el marido de la Sra. Petra, el que la maltrató...

SUPERVISORA: *(Sentándose junto a Dolores en el borde de la cama)* El marido de la Sra. Petra, que bien es cierto que la maltrataba... y mucho, falleció el año pasado junto a sus dos hijos en un accidente de tráfico. Ese día él había bebido más de la cuenta y, a pesar de que ella le rogó que no los montase en el coche nuevo para dar una vuelta por la ciudad, él se los llevó, se saltó un semáforo y un autobús se los llevó por delante.

DOLORES: *(Muy sorprendida)* Pero eso no puede ser. Ella nos ha contado a la Sra. María y a mí que ingresó hace un mes por las heridas producidas por una paliza que le había dado él; y que, después, hace apenas dos semanas, él vino a visitarla y la volvió a maltratar en este hospital. Le rompió la tibia, el peroné y la rodilla. Y que tiene interpuesta una demanda contra este hospital por negligencia de la Asistente Social. Y que el Abogado le ha dicho que va a conseguir una suculenta indemnización por daños y perjuicios...

SUPERVISORA: ¡Pobre Sra. Petra! Después del accidente perdió el norte y estuvo ingresada en el Servicio de Psiquiatría algunas semanas. Cuando pensábamos que ya estaba recuperada, le dieron el alta, pero a los dos días intentó suicidarse lanzándose a la carretera en el momento en que pasaba un



autobús. Gracias a que el conductor conducía muy despacio, sólo sufrió un golpe en la cabeza y algunos rasguños. Después de varios meses hospitalizada se recuperó lo suficiente para darle nuevamente el alta, pero hace un mes volvió a intentarlo con otro autobús.

DOLORES: *(Con los ojos desencajados)* Pero... ¡eso no es posible!

SUPERVISORA: ¡Sí Dolores, sí! En esta segunda ocasión también tuvo suerte porque el autobús también iba muy despacio. Ingresó con muchos cardenales y con las fracturas que usted ya conoce, además de otro fuerte golpe en la cabeza que le ocasionó un desequilibrio mental profundo y una amnesia parcial. No recordaba a sus hijos. Tan sólo recordaba a su marido y las palizas que él le propinaba. Incluso inventaba historias increíbles, como la que les ha contado hoy. Es como si su subconsciente intentase justificar su ingreso en este hospital acusando a su marido de todos sus males.

DOLORES: Pero si ahora mismo estaba preguntando por sus hijos... ¿Cómo dice usted que no se acuerda de ellos?

SUPERVISORA: Ha debido ser el golpe que ha recibido en la cabeza dentro del cuarto de aseo lo que le ha hecho recobrar su memoria.

DOLORES: *(Dudando de las palabras de la Supervisora)* Pero... ¿Y lo de la denuncia en el Juzgado... y lo de la Asistente Social... y lo del Abogado de Oficio... y lo de los periodistas...?

SUPERVISORA: *(Sin sorprenderse lo más mínimo)* Todas esas historias han sido creadas por su subconsciente. Es una reacción típica de este tipo de pacientes, que buscan en la ilusión un refugio para sus desgracias.

DOLORES: Entonces... lo de la Sra. María ¿también es mentira?

SUPERVISORA: La Sra. María es una psicópata de nacimiento. Ya ha estado ingresada en este hospital varias veces. Es una mujer que vive sola, no tiene familia ninguna y suele ser una mujer muy pacífica. Pero a veces, nadie sabe por qué, se pone violenta y amenaza a todo aquel que no le sigue la corriente.

DOLORES: Pero yo le he visto la cicatriz que tiene. Y esa es una cicatriz de una operación de estómago... tal y como ella nos contó.

- SUPERVISORA: ¡Efectivamente es así! Pero corresponde a una intervención quirúrgica que se le hubo de practicar porque un día, estando ingresada en la Unidad de Psiquiatría, en un momento de rebeldía, se tragó el rabo de una cuchara.
- DOLORES: Pero... ¿Y la gasa que le había quedado dentro el Cirujano? ¿Y el virus informático del ordenador del laboratorio...?
- SUPERVISORA: *(Enciende la luz de cabecera, se levanta de la cama y se dirige a la ventana para bajar la persiana. La luz del sol ya ha desaparecido)* La Sra. María, como ya le he dicho, es una psicópata de nacimiento y los psicópatas son enfermos mentales que tienden a inventar historias para atraer el cariño de los demás y, así, sentirse más seguros en el ambiente en el que se encuentren.
- DOLORES: *(Recostándose en la cama)* Entonces... ¿todo lo que me han contado era mentira?
- SUPERVISORA: *(Cubriéndola con la sábana y la colcha)* ¡Olvídense de todo lo que le hayan contado y procure descansar! Muy pronto le darán el alta y usted aún tiene toda una vida por delante.

DOLORES: *(Con voz intranquila)* ¿Usted cree que yo también me volveré loca como ellas?

SUPERVISORA: *(Saliendo de la habitación)* ¡Seguro que no! Lo suyo es como para no deseárselo a nadie, pero usted es joven y fuerte y lo superará. Ya lo verá, muy pronto le darán el alta y la vida volverá a sonreírle.

DOLORES: *(Incorporándose)* Si acaso me pongo nerviosa y necesito hablar con usted... ¿puedo llamarla con la pera?

SUPERVISORA: Pues claro que sí, Dolores. Tantas veces como lo necesite, no dude usted en pulsar la pera.

*(La Supervisora sale de la habitación y Dolores se queda sola. Extiende las manos y sujeta la pera como si fuese su más preciado tesoro)*

**TELÓN**

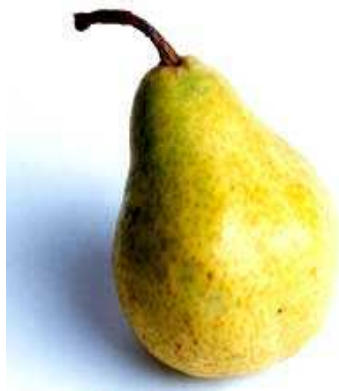




*Javier Feijoo*

# *La pera*

TEATRO



EDICIÓN DIGITAL